

## Con pactos

El duranismo que Carlos María hizo, el cletismo, dicen los verdes que está compacto; pero en realidad vive solamente con pactos.

Esos pactos que con la descalificación que se atrevieron a hacer de Yglesias, son pasto de la historia y de los ofendidos civilistas.

Parece que don Rafael a la última proposición de los de la plancha, contestó: «para fusión o pacto, busquen a Lico Castro».

Y la frasecita, que si no es verso, es verdad, la adoptará Muñós O., en su próxima colección de «Máximas Políticas».

En el Teatro Roig harán en asamblea, los duranistas, la designación de candidatos a diputados; pero que Dios ilumine a don Alberto Echarri para que no se le ocurra pedir el depósito judicial con todo y contenido.

En el Circo Teatro se reunirá el civilismo, después de dejar las Arcadas, frente al Teatro Nacional, para huir de las fusiones, y las funciones seguirán en Teatro.

Látima que el Partido Agrícola independiente no hiciera su despedida en otro teatro, como en el de Actualidades. Los de este partido no se dieron ni el gusto a la moda, de fusionarse, y eso que ya el Dr. Calderón, con su Partido de San Rafael de Desamparados, era algo codiciado para una entente.

Se acordó el ex-Magistrado periodista, de que en tiempo de don Cleto, se ganaban los pleitos que apadrinaba Fabio en la Corte, y para ganar el suyo a favor del civilismo, acudió por un consejo; pero al preguntarle a Alejandro: «¿Está Baudrit?» sea que no entendiera o que se hizo el sordo—le contestó: «Se va a morir?»—Y es que pensó que le decía que la fusión se iba a morir!

Pedrito Yglesias, no fuma diputación por el Gunacaste. —Nunca es malo adelantarse cuando uno sabe que no lo fuman—Y es que a Pedrito le faltan credenciales hasta en Nicoya, donde hay flores y él no sabe contar aquello del gran Nacumen, cuando en el baile regional de los antepasados el extranjero con flores ofendió a la nicoyana, que

le contestó: «De dónde ha venido este hombre tan negro y entrometido», etc.

Me decía Ginesillo, que a los Duranos nada les ardía tanto, como verse mandados por los neos del montón irrespetuosos y que estuviera él arriba; pero lo que les escuece, no es eso, sino estar abajo y mucho más, *astar debajo*.

Que se consuelen los de abajo con el privilegio que les queda de gritar y escribir cuanto les viene en gana; que esa es la feria, porque a nosotros ni esa feria nos daban y bien sabido es que *quien canta, su mal espanta*.

Si, que canten desde abajo a los recuerdos y alegrías, *idos al Azul que está arriba, muy arriba!*

Antes sonreíamos para no llorar todas las maldades que que nos hicieron; ahora sonreímos pero con una malicia que sabe a cielo y sentimos que el firmamento azul es nuestro, todo nuestro, desde abajo para arriba.

La caminata a pie terminó y en aeroplano se va muy bien. Qué bien se ven desde arriba los que están abajo y más cuando se tiene un antecio que parece un mortero o un cañón muy seguro...

Con todo, según manifiesto a Durán, *le duran* las ilusiones y a Cleto, la «Cleptomanía» de hacer números con los censos viejos y de eliminar Candidatos Republicanos.

Y don Máximo tan bien que está; la salud lo favorece y la tranquilidad lo hace feliz.

A don Leonidas no le gustó que un día de estos al saludarlo y preguntarme que para dónde iba, le contestara: *voy para arriba*. La verdad es que no me gusta darle disgustos con cosas que debiera olvidar, aún cuando los dioses no lo olvidaran, después que supe que él no quiso intervenir en el Manifiesto al País que se permitió hacer el Doctor de su primo y letra (del Dr., se entiende), con todo y contradicciones.

Y por hoy basta, que voy *parriba*, a conversar con Ginesillo, para matar el tiempo, ya que no hay cine en las Arcadas de abajo.

OSCAR MILD

cuando lo que en mala hora tramman, es una revancha pasional, para falsear o debilitar si pudieran, a un Gobierno integralmente constituido con su propia cooperación?

En otros términos: cuando erguida la facción opositora sobre falso plano, suelta como lo hace, a todo escape, las válvulas de su arrogancia despechosa, y la intemperancia de sus odios inveterados, cuyos extremos están precisamente confundidos por la solución de un acontecimiento final, tan sancionado como está, por las mayorías que hoy imperan como vivo y gran testimonio de sus justas derrotas?

Ha de repetirse claramente, que el actual Gobierno, no es el producto aislado de una combinación maliciosa, amasado por árbitros o por arbitrarios de los destinos de la Nación. No; la actual administración es la justa solución de un alto y complicado problema nacional. Más que producto de un pacto circunstancial con inter-

los fatales dictados de la mangua y de la traición!!

Nuestro Gobierno es fiel exponente de la fuerza misma del pueblo, en cuyo seno vive y palpita el verbo de la más pura y absoluta democracia. No nació como erradamente suponen los patricios, como un aborto efímero e insubsistente. Vino, por evolución natural; por la virtud y fuerza mismas de la idea republicana, encarnada providencialmente, aunque por breves horas, en las entrañas de sus enemigos para que, en un instante de justicia para la nación, fuera reivindicado y redimido, sin cruenta redención, la odisea del Partido Republicano.

Fuera de los sanos propósitos del gobierno, para redimir también al país, de su angustiosa penuria en circunstancias tan anormales, no hay, en los patricios renegados, más que una mezquina labor, de inconsecuencia y obcecación.

D. M. R.

## Cinematógrafo Parlante gratis

De cada semana

(En el Circo Teatro)

Por temor de quedarse en completa obscuridad y temiendo que una tempestad se desatara sobre las calvas cabezas de los cletos, y tomando en cuenta las inclemencias del Supremo... tiempo; en consejos de empresarios, se acordó verificar la función bajo el techo del Circo Teatro, «templo sacrosanto donde están aún fresquecitas las frases altivas del moderado Cid» las que cual blancas palomas todavía revolotean detenidas por las paredes de ladrillo y argamasa y que a pesar de los tiempos y las circunstancias, no han podido pasar mas allá del techo del edificio.

Unos ciento cincuenta individuos inquietos y preocupados presenciaban el espectáculo.

No se exhibieron las dos famosas películas anunciadas; unos dicen que se reservan para mejores tiempos, *nosotros seguimos creyendo que es por temor a un deterioro*.

Lástima de películas! tan atractivas, tan descoloridas y tan sin... paticas.

A las ocho en punto dió comienzo la función con la ya conocida película: «Nostalgias del Municipio de Limón, o el burro de la fábula».

Argumento, el mismo: Castillo Azul; quién fuera diputado; finanzas financieras, y el tanto por ciento del porcentaje de la deuda, *Ganancia Moderata*.

2ª película, estreno; protagonista: un estudiante; titulada: político adolescente. 1er cuadro, Lili, totó, fru fru. 2º Yo soy un niño y aparento ser un hombre. 3º Un Gallo tiene la culpa de mi prostitución... política. 4. Los volcados no hacen falta o el triunfo está Remachado.

3ª película; estreno, muy manchada, titulada: la ruina de un jugador o consecuencias de par de boqueras. 1er cuadro, mi candidato pariente. 2º cuadro, consecuencias de un petardo. 3º cuadro, soy muy notable en la *Poka* cuando me falta la *mucha*: El protagonista de esta película es muy conocido en su casa y en todas partes.

4ª Película; estreno; muy conocida por lo variable. Titulábase, los efectos del alcohol... en un conejo de la India. 1er cuadro; La fábrica. 2º cuadro, bajo el influjo del alcohol. 3º, consecuencias y gomosidades. 4º punteando para la *amanezca*, y 5º, estoy en mi verdadero puesto.

El protagonista de esta película usaba tres galones cuando fué militar y según dicen las malas lenguas ahora no se satisface ni con 5 galones.

Esta película es de toda la simpatía de los empresarios porque constituye lo mejorcito que pueden presentar.

Terminó la función y el público se retiró molesto, pues a cada noche de función que asiste, recibe un nuevo desencanto. Yo vi a algunos que se tambaleaban, quizá por el efecto o contagio de esta última película. Si siguen exhibiendo películas de esta clase, no solo van a moralizar, sino a arrollar con el pueblo y sus simpatías.

Felicitemos a los empresarios por el triunfo obtenido.

SILVIO SILVA

## PERMANENTE

¿Qué esperan los deudores duranistas y civilistas del Banco Comercial que no van corriendo a cancelar sus obligaciones vencidas, después que han leído el permanente que publica su ínclito órgano de la Prensa, *La República*?

¿Qué esperan? Que publiquemos sus nombres y las cantidades que deben?

Allá vamos, porque esa lista es una pieza pública que existe en el Juzgado.

¿No son esos deudores compinches del maltratado Mr. Scott?

vención maquiavélica, no se constituyó, sino como la solución incontestable, poderosa y decisiva de aquel alto problema en el que, la justicia, más que todo, de un triunfo bien ganado, clamaba a grandes voces, por la salvación de la patria, próxima a naufragar en desastroso escollo.

Las altas partes que ayer aceptaron de hecho y de derecho, la legalidad de un arreglo y también la trascendencia política de aquella salvadora convención, y que ahora aparecen renegadas e impenitentes, ofuscadas acaso, por el demonio de la ambición, ¿olvidan tan pronto que se constituyeron solidarias del Gobierno instituido, para arrojarle hoy sombras é injurias, con maifiesta inconsecuencia y obcecación?

Ah! señores; esto sólo se justifica, a cambio de adjudicar, a la facción opositora,

NOVIEMBRE

22

Lunes

San Esteban

23

Martes

San Juan Bueno, ag.

Resfriados causan Dolor de Cabeza

EL LAXATIVO BROMO QUININA desvía la causa. Se usa en todo el mundo para curar un resfriado en un día. La firma E. W. GROVE se halla en cada cajita. Hecho por la Paris Medicine Co., St. Louis, E. U. de A.

Un fuerte dolor en la cintura?

Pues, compre

YERBAS MEJICANAS

y frótesela

Agente, E. RAWSON

CIGARROS IZTEPEQUE

del depósito de los Sres. Esquivel, vende la Barbería de los Hermanos ANTILLON

Frente al lado Este del Banco de Costa Rica

Las señoritas Antillón dan clases de CORTE y COSTURA

También se hacen cargo de trabajos de costura

500 varas al Sur del Banco de Costa Rica

## Inconsecuencia y obsecación

La misión esencial de un gobierno dentro el concepto científico de su naturaleza común para responder al compromiso contraído al jurar su mando, se caracteriza, por las funciones de la acción y de la resistencia.

Sin acción, no hay administración; sin resistencia, no hay Gobierno. Así, el Gobierno, propiamente concebido, no se instituye para librar campañas de discusión, fuera de su esfera parlamentaria. Esta tesis, de suya tan expli-

cita, no se compadece ni se compagina en manera alguna, con la *subversión*, pues la fuerza antagónica, en contra de la acción y la resistencia del Estado, sería, claramente declarada la *revolución*.

Ahora bien. ¿Crean por ventura, los señores opositores a la administración del actual Gobierno, que en principio si quiera, atacan y denuestan, con marcado encono su marcha, a nombre de interés públicos que nadie les reclama, porque no hay motivo,



## NOTA EDITORIAL

# La mala fe de la prensa enemiga

No directamente, pero sí de una manera más o menos velada, algún diario de oposición se refiere a nosotros, queriéndonos hacer aparecer como autores de ofensas a doña Julia Alvarez de Núñez. Entendámonos. En referencia a esta honorable señora, y en estos últimos días, lo único que aquí se ha publicado es una carta de don Noé Cubero, explicando su destitución por parte de aquella señora, y un comentario a ella.

Ahora bien, ni la mencionada carta ni la nota alusiva, herían en lo más mínimo a la señora de Núñez, en cuyo caso, y para reparar nuestro error, estaríamos ahora forjando, en lugar de esta nota de protesta, una rectificación, no por pusilanimidad como pudo creerlo cualquier ulete en ocasión reciente, sino por deber de periodistas caballeros. Y como no sentimos remordimientos en ese caso, vamos a referirnos, no al caso personal, que va eso quedó brillantemente contestado por «El Imparcial», sino a la hipócrita actitud de esos diarios que ahora vienen tronando contra «El Imparcial» y contra nosotros, en defensa de una virtuosa señora, aparentando olvidar que ellos han sido, en el curso de su infesta vida periodística, los que han elevado hasta el ridículo, no en insignificancias como la presente, sino en crónicas escandalosas del más brutal descrédito, las desgracias de las mujeres y de los niños a quienes arrolló la fatalidad.

Con qué autoridad nos reclaman esos diarios un ilusorio agravio a una persona, cuando ellos han hecho ruin labor de desprestigio exponiendo a la pública vergüenza a todos los que cayeron al alcance del lápiz de su repórter sin gramática y sin humanidad, y de su cámara fotográfica?

Qué derecho les asiste para hablar así a los que hicieron manjar diario de la ajena desgracia? Los que elevaron a la categoría de espectáculo público el dolor del que ha caído, en nombre de qué principio nos viene ahora a pedir cuentas de una ofensa que ni siquiera ha estado en nuestra imaginación?

O es que el oro que alucina y pone quejas de sorpresas mentidas en la pluma es su inspirador en este momento?

La reputación y el nombre de una persona, sólo son respetables cuando se escriben en tarjetas de lino y se graban en anillos lujosísimos? Los que ayer se gozaron en las desventuras proletarias, y sobre ellas levantaron castillos de fantasías malisanas, por qué hoy, sombrero en mano, vacilantes, piden una demostración de desagravio inotivado al paso del carro fastuoso de la riqueza que deslumbra?

Lejos de nosotros otra intención que no fuera la de un comentario imparcial; pero conste que si en este caso nos sacamos el sombrero y saludamos con respeto a quien han querido convertir en nuestra víctima, es porque lo haremos siempre que de una mujer trate nuestra pluma, hecha a deribar idilios y a desenmascarar a los farsantes, y sin consultar las riquezas que tenga y que podrían descalificar nuestra labor.

MARIO

## Escenas infantiles

Decididamente Dios pierde a los malos.

No queremos decir que los bandos coaligados sean malos, pero sí afirmamos que a los verdes (léase cletos) les ha llegado el tiempo de su expiación.

Porque ya no dan en bola; se han dado a los juegos infantiles, como si quisieran hacer patente que la vejez es una segunda infancia.

Han hecho cosas en esta política que sólo los niños pudieran hacerlas.

Pues no es una solemne majadería eso de andar al escondido con el Banquero Mr. Bennett?

El remedio estaba en la mano con sólo ser francos y decir las cosas claras, dejando el chocolate espeso.

Pero no; el Doctor Durán firma aquel manifiesto para lanzarse a la oposición, como hubiera anunciado Tartarín que se echaba a nuevas aventuras, y esa fué la primera niñería.

Argumentos de gran efecto: «La Deuda Republicana», «Los proyectos de Alfredo González», «La actitud patriótica de Tartarín», et sic de coeteris.

Pero amigo Tartarín, le dice uno, cómo está usted sobre ese caballo de la «deuda», si ayer usted por agarrar la papa lo ofrecía pagar?

Ah! no,—contesta Tartarín,—yo no he autori-

zado a ningún banquero para tal cosa.

—Sí; Mister Bennett dice que usted lo autorizo para la torta y que sin su autorización él no habría incurrido en semejante desaguisado.

Y tan tranquilo Tartarín y satisfecho con sus negativas, y cuando sale a la calle, todo el mundo que lo ve, dice: «pero qué cara se gasta este tío, anda como si tal cosa!...»

Y ahora, candorosamente, pregunta *La Información* a Mister Bennett que quién le dió vela en este entierro; (pobre Tartarín, ya *La Información* le llama a esto entierro).

Pues, se lo vamos a decir, señora *Información*. Sabe Ud. quién metió a Bennett en esto, es decir, quién le dió la vela en este entierro? Pues el mismo Bennett dice que se la dió Lico, y que cuando Lico le llevó la vela, él le dijo: «Vea, Lico, yo no me meto en eso si *Doctor Durán* no me da su autorización personal y plena, y para que *Doctor Durán* no se moleste, yo iré a su casa y hablaré con él.»

Agrega Bennet que así lo hizo y obtuvo el valioso encargo de *Doctor Durán* para hacer la proposición, y hubo de volver después, pues el hombre estaba precisado porque la papa se iba, se iba, como se fué irremediamente.

Pregúntele *La Información* a Lico si eso no es cierto, porque Bennett se lo dijo a Tobías y a Gerardo, así como lo oyen ustedes.

Pero vamos a seguir con estos juguetes de chiquillos o de viejos en la senectud? Entonces no

vamos a concluir.

Aunque, eso sí, confesamos que la defensa que hace *La Información* de ayer en el artículo titulado «Cosas de la política», no puede superarse por lo magistral, es decir, para agradar a Tartarín, quien ahora ya anda recorriendo el mundo de sus aventuras cuya relación se llamará «Tartarín en la Oposición».

No paran en eso las niñerías de los señores duranistas. *La República* es un fiel exponente de la habilidad de esas gentes.

Se han exhibido como chiquillos que molestan e insultan tirando piedras, sacando la lengua y dirigiendo insultos de todo género. Así *La República* dice: «gordo de Satanás», y otras lindezas con las cuales estarán gozosos Tartarín y el calvo.

Señores, así no se hace política; todo eso es contraproducente para ustedes; lo que hay en el fondo de las publicaciones de la semana pasada son la metida de «pata» del Manifiesto y las escapadas que quiso darse el Doctor. Todo de mal efecto, porque ahora hasta los chiquillos se quedan mirando al Doctor cuando pasa en su volanta, porque todos lo consideran como un toreador después de una cogida.

No obstante todo eso, un duranista defendiéndole decía con mucha gracia: «Son los Secretarios del Doctor los que le hacen dar estos malos pasos.»

Tableau!!

SOBAQUILLO

## La jornada de ayer

# Nuestras banderas triunfantes sobre todas las trincheras

### De San Rafael de Oreamuno

Ayer tarde, en casa del caballero don Jesús Rivera, y presidida por nuestro copartidario y amigo, el diputado don Rafael Lauro Calvo, quien llevó la palabra en aquel acto, se verificó una numerosa reunión política, a la que concurrieron valiosos elementos de las otras agrupaciones políticas, simpatizadores del actual Gobierno.

La Directiva que ha de dirigir los trabajos de propaganda en esta localidad, quedó integrada por cien personas, formando parte de ella varios importantes vecinos de aquí.

CORRESPONSAL

### En Desamparados

La villa de Desamparados estuvo de fiesta el domingo. A la salida de misa hubo una bella reunión en la que tomaron la palabra varios oradores, tanto de la capital como del pueblo mismo, señores Bolaños, Rojas Díaz, Ortiz y Contreras, quienes tuvieron hermosas frases de encomio para el actual Gobierno y para el Partido Republicano, disertando brillantemente sobre los proyectos de impuesto territorial y sobre otros de público interés.

Aunque los oradores jóvenes iban preparados para disertar científicamente dichos proyectos con los elementos de la oposición, tuvieron que exponerlos al pueblo explicándolos con frase llana y sencilla porque el enemigo no pareció por los contornos, contribuyendo con esto a que el triunfo del republicanismo fuera completo y redondo.

Después de la reunión se verificó un match de football amenizado por la filarmonía, dedicado al Jefe Político don Próspero Abarca, quien obsequió con medallas de plata a los vencedores que fueron unos jóvenes de San José. Tanto durante la reunión como luego en el match, reinó el más perfecto orden

por lo cual felicitamos al señor Jefe Político y al reciente pueblo de Desamparados por la nota de cultura con que ha sabido distinguirse.

CORRESP. ESPECIAL

### En Santa Ana

A la villa de Sta. Ana llegó ayer una comisión republicana integrada por los entusiastas jóvenes Albertazzi Avendaño y Zayas Bazán, quienes a la salida de misa levantaron tribuna en la plaza y pronunciaron, después de una breve presentación de don Jorge Zamora, brillantes discursos que escuchó un público no menor de doscientas personas.

Aunque los jóvenes oradores hubieran deseado enemigo para confundirlo ante aquel público, no se presentó ninguno, y los discursos tendientes a pintar la trascendencia de la próxima elección de diputados y a exaltar la patriótica labor del Gobierno, encontró demostraciones de honda simpatía en el auditorio.

### En Escasú

Al regreso, los jóvenes Albertazzi Avendaño y Zayas Bazán, pasaron a Escasú a donde no había ido comisión republicana.

A la hora de la salida del Rosario, esto es, a las cinco de la tarde, los jóvenes mencionados hablaron a un público entusiasta que aclamó las patrióticas declaraciones de los oradores republicanos.

Tampoco allí se vió el enemigo, relegado a estas horas a los más oscuros rincones de su derrota.

El numeroso público, no menor de trescientas personas, se retiró en perfecto orden, y los oradores regresaron ya de noche a San José.

### En Atenas

También en este pueblo republicano —republicano de historia y de corazón— las avanzadas republicanas fueron

a llevar su palabra entusiasta y patriótica.

Félix Quesada y Juan Ramón Bonilla alzaron tribuna en la plaza y con energía y elocuencia arrancaron calurosos entusiasmos del numeroso público.

El civilismo, en gran número, rodeó nuestra tribuna.

Ese cantón no desmentirá

INSERCIÓN SOLICITADA

## Las iras del Doctor Núñez y de los diarios del dinero

No está permitido que un jornalero o artesano se queje contra un patrón o patrona que compele a sus trabajadores a seguirlos incondicionalmente en el campo de la política. El Doctor Núñez declara que yo no he trabajado nunca en su casa y que ni siquiera existo. Y como soy pobre, tampoco debo existir para los diarios aduones del dinero. ¿Cómo se atreve a manifestar la distinguidísima dama que no me conoce, cuando el martes 16 de este mes, a las doce del día se llegó ella personalmente al jardín donde yo, cumplidamente, trabajaba, para interrogarme por qué partido iba yo a votar, y como le dijera que por el Gobierno, entonces se enfadó y de mala manera me despidió diciéndome: que te mantengan los republicanos.

Los pobres somos como la basura, que se bota cuando estorba, y así se comprende que no teniendo yo dinero los periodistas del trust denigren a un pobre y adulen a un rico.

Las iras del Dr. Núñez no tienen razón de ser porque quien se mete en la política debe soportar las consecuencias.

Yo no discuto que la señora doña Julia sea muy estimable, pero sí me consta que es muy política y que gasta su dinero a mano llena en los torneos políticos.

NOE CUBERO R.

Nosotros los abajo firmantes autenticamos la anterior firma:

Eulogio Marín

Lucas Palma

Anúnciese en «La Patria»



# La Ráfaga

Ahora que estamos arriba me paso una vida regaladota.

Cómo a *mis horas*, paseo bien y no trabajo.

Lo mismo que hacían los de la oposición cuando estaban en el candelero.

Esos mismos que ahora tienen que batir el cobre para ganar «el pan nuestro».

Y nosotros viéndolos desde arriba.

Qué *fregaos* nosotros!

Como no tengo nada que hacer me pongo a sacar *testos* para no aburrirme. Ayer estuve sacando parecidos.

¿En qué se parecen Cleto a los malos jinetes?

—En lo *zorra*.

Y el doctor a una tortilla?

—En que tiene dos caras.

Y don *Vitor* a un automóvil?

—En que deja una *jedentina* por donde quiera que pasa.

Y Paco a un tamarindo?

—En lo *agrio*.

Y nosotros a un barrilete?

—En que nos hemos encumbrado muy alto, pero muy alto, y ahora no nos apean tan así no más.

Sólo eso faltaba, después que nos ha costado tanto subir.

No nos apean!

\*\*

Ayer me *bajé* un rato y estuve conversando con Paquillo el de la República.

Anduvimos un rato junticos por mis antiguos correderos. Los correderos que yo llamaba míos cuando estaba abajo.

Y me quedé verdaderamente *almirao*.

Ya no son *correderos*. Ahora todo aquello no es más que un *peladero*.

Y me dió lástima de ver a Paco tan *begonia*, y le dije:

—Paco, *querès ir allá arriba?*

Arriba estarás bien. Comerás en vajilla de plata y tendrás un sueldo fabuloso; podrás ir al Moderno todas las noches y guardar para las *serpentina*s de las fiestas, sin contar con los frescos y los puros que te saldrán de *napa*.

Abajo no pasarás de ser un simple opositor como *Vitor*, como *Alejandrillo*, como *Cleto*.

Mira, arriba hay café con leche y pan con mantequilla y queso y natilla y cigarros *susine* y hasta *perjumen* para el pañuelo.

No hay como estar arriba.

Te gustaría estar arriba?

Y ustedes *tan* abajo!

\*\*

Acabo de ir a la *Marnolia* con Ginesillo. Venía del Castillo Azul y por consiguiente venía contento y con plata..

Y me convidó con un *guisque*.

Y como el *guisque* no es trago para todo trompudo nos estuvimos un buen rato *tomándole el gusto*.

Como Ginés no es un mudo me contó entre sorbo y sorbo muchas cosas. Me habló del Castillo Azul y de las cosas tan lindas que hay en él. Me habló de alfombras y de cristales de colores y de mármoles y de *músicas de alas*. Y de cosas que sólo se pueden encontrar *arriba*.

Para los que están abajo esas son *ciencias ocultas*.

Y nosotros arriba escupiéndolo por el colmillo y viendo a los de abajo cómo no se cansan de mirarnos y remirarnos como si estuvieran *fascinaos*. Qué leche la de nosotros, *éstar arriba!*

\*\*

De veras que somos lecheros. Quién lo pone en duda?

Yo antes no conocía otros asientos que los *butacos* de cuero crudo que nos legaron nuestros antepasados los humildes *chorotegas*, y me consideraba dichoso cuando renovaba al cabo de tres años de uso la ya gastada *estera* de mi cuja.

Y ahora *arriba*. Es el disloque!

Con sillones mullidos y aterciopelados, con colchones de resortes y *jarrones de seoras* a la mesa. No me explico cómo se han familiarizado mis costillas así tan mansamente a tanto *confor*.

Y ellos abajo escupiéndolo ralo y con dolor de nuca de tanto *tirar ojo* para arriba.

Qué leche la de nosotros!

Verdá que es mucha leche? Ya lo creo!

VLADYMIRO

# De "El Imparcial"

## El respeto a las damas

Cuando emprendí la labor de derribar viejas divinidades, la parte de la sociedad que comulga con ruedas de molino se irguió furiosa y fulminó sobre mí los rayos de su cólera. Entre los sucesos que dejaron en mi alma el rastro de fuego de un recuerdo perdurable, viene a mi alma el homenaje de desagravio que esa falsa aristocracia, que se finca en el dinero y no en la virtud, dispensó a los ídolos que al fin rodaron de sus pedestales de arena al impulso iconoclasta de las multitudes.

Hoy, con motivo de un incidente baladí, se intenta desacreditar la labor de mi diario, los unos, para obtener en el terreno de la lucha política ventajas que no han alcanzado en el campo de las ideas; los otros, para deshacerse de un adversario formidable y victorioso en el campo de la competencia periodística. Ni a unos ni a otros contesto; me referiré únicamente al suelto publicado o hecho publicar por el doctor don Daniel Núñez.

Yo no he insultado a una dama ni en mi periódico he permitido jamás que se lancen expresiones que difamen el decoro o ajen la dignidad

de una señora; mas ya que se habla de alcurnia, he de declarar ingenuamente que hasta la fecha no he reconocido otra jerarquía en los hombres que la de la honradez y la inteligencia, ni en las damas otra prosapia que la de sus virtudes, importándome poco el linaje o el dinero. Para mí son lo mismo la esposa de un obrero o de un campesino, que la del más encopetado señor, inclinándome únicamente ante la virtud. Yo respeto a la señora de Núñez, porque aprecio en ella esta cualidad, importándome poco su alcurnia o su riqueza.

Cuanto a la satisfacción que se pone en boca del señor Presidente, infero que quizás este alto funcionario, en conversación privada, manifestó su pena porque la prensa se hubiera ocupado de asuntos políticos en relación con la señora de Núñez, delicadeza de carácter personal e íntimo que el distinguido doctor ha tenido a bien hacer pública. Sea de ello lo que fuere, creo del caso manifestar que yo no puedo ni debo hacer más explicaciones sobre asuntos que me atañen a mí personalmente.

ROGELIO FERNÁNDEZ GÜELL

# Moros o Cristianos

(De La República del 19)

La irrisoria fricción ocurrida en la Provincia de San José entre los partidos duranista y civilista con motivo de lo que podíamos llamar sus intereses bastardos, ha dado motivo a que el enemigo común de nuestro Partido—la argolla y el civilismo—se hayan ido a las greñas, mientras nos entregamos al sublime alborzo que en nosotros despierta el cuadro de sus torpezas y debilidades.

Y como en los trasportes de la ira es donde las personas—como en todo mal amancebamiento—dejan ver el fondo escondido de su espíritu y de su educación, no quieren volver a tener un fracaso y han puesto de nuevo al desnudo sus ambiciones a la vez que todas sus argucias conocidas de su mollera de políticos enfatuados.

Cogidos de las manos lloran y blasfeman—como viejas rancias—ante el fetó, los biliosos de «La República», gimiendo un fracaso que ahora pretenden disimular.

Tal lloran a moco tendido los de la argolla, si el gallo no se deja coger....

Y fieles a la política de celada y avezados en eso de FUSIONES, confiesan su fracaso que pretenden los muy canijos hacer creer que tuvo lugar solo en la Provincia de San José, usando contra nosotros, a más de la consabida injuria, los procedimientos de la mentira que son los moldes a que se acomodan sus éxitos pasajeros.

Vienen escribiendo artículos en los que se valen de una habilidad de mozos de cordel, para infiltrar en el ánimo del Partido Civil que no es la ambición lo que los corroe, ni han sido sus intenciones las de inferir ofensa a su Jefe al excluirlo de la papeleta de diputados.

Y en sus pegajosos artículos van bellas flores para el civilismo, cuidándose, eso sí, con el tesón que se cuidan los

falsos e hipócritas, de recordar aquellas célebres palabras del Doctor: CASTIGAR A YGLESIAS!!

Abandonemos el agrídulce comentario de esos criminales anhelos de una turba que nos explotó y deprimió; y sepan los costarricenses—fernandistas republicanos—que tuvieron el valor y el honor de combatir contra los inauditos atropellos de regimenes pasados, cual es la voz sincera y el propósito de los jefes de los bandos contrarios.

La común inteligencia y el interés común del Partido Republicano y el Gobierno, están cada vez más consolidadas y son cada vez más cordiales, ¡para qué les arda! por lo que hace al punto cardinal de luchar contra bandos de triste memoria en toda la República.

El fracaso del amancebamiento ha sido fatal; y como ambos partidos, como que persiguen la misma finalidad sustancial, la del zarpazo a las sagradas arcas de la Nación, se irán de nuevo a las greñas si pretenden una nueva unión, al verse confundidos en un bastardo interés, que aunque revista para cada cual la solución de problemas de rapiña, es de un modo inminente un interés idéntico, colosal y fuerte.

El éxito de esta aparente armonía entre los de la argolla y el civilismo nos tiene muy sin cuidado. La unión indisoluble y vigorosa es lo que quieren los enemigos de la Patria, para el logro de sus concupiscencias y desenfrenados hartazgos.

Hoy, en verdad, sólo hay dos fuerzas encontradas: las del republicanismo y las funestas peligrosísimas fuerzas del Olimpo y del Civilismo.

El que no está con el Partido Republicano, que se estar con Costa Rica, está con Lucifer. Escojan los costarricenses: o moros o cristianos.

# Paliques agri-dulces

III

Ya ven mis amables lectores si tenía razón en condenar la fusión!

Resultó lo que ya se había tardado—el desequilibrio y la quiebra.

Pero lo peor del caso, es que esa quiebra es inhabilitante, porque el rencor desmedido del Dr. Durán por el señor Yglesias, puso un abismo entre ambos partidos.

Tiene ejecutoria suficiente el señor Durán para no firmar al lado de Rafael Yglesias? No, y mil veces no. La vida política del Dr., no es más que una ráfaga nauda de las necesidades de un 7 de noviembre.

En 1913, encabezó un partido que nació falseado en sus cimientos, puesto que su mira principal era y es, contratar a don Máximo Fernández, que dicho sea de paso, llega ya al pináculo de sus aspiraciones conquistadas tras rudo batallar, por mantener siempre firmes los ideales republicanos.

Ahora bien, la soberbia del Dr. Durán es muy elocuente para que los civilistas que sientan en algo su dignidad política, sigan en mescolanzas con el partido de los nunca olvidados almuerzos.

Crean los duranistas que el civilismo es tan poco cuerdo para olvidar la poca hidalguía que se gastaron en la campaña pasada, en donde le quitaron más de 12.000 votos, con engaños y presiones autoritaristas? No.

Y todavía «La Información» se imagina en sus delirios que aun subsiste la fu-

sión, porque «la carta de los directores civilistas, no cambia en el fondo su actitud popular.» Qué actitud ni qué canilla de muerto! Esas necesidades políticas sólo existen en su enfermo y ya calcinado cerebro. La actitud del Dr. Durán no determina una crisis, sino el «sálvese quien pueda.» El duranismo se esfuma y el civilismo se repliega. Los hechos hablan y son discutibles.

Al partido civil le quedan dos caminos: permanecer neutral o apoyar al Gobierno. Con lo primero demostrará a los CLETISTAS que sabe sentir y que todo podía sacrificarlo, menos el honor, y en cuanto a lo segundo, cumplirá con los deberes de un buen patriota, tanto más que deben recordar que los sinsabores del 28 de Abril, son hijos genuinos del partido duranista que en su despecho y soberbia cuadyuvó a llevar al poder al Lic. don Alfredo González Flores, a quien hoy infama, por el solo hecho de que no se ha prestado a los tejes y manejes del caprichoso Dr. Qué clase de carácter demuestra éste con estas acciones? Ninguno. Lo que si refleja es un personalismo unipersonal, una voluntad raquífica, subordinada a los embates de una debilidad manifiesta.

El Dr. habla como un Júpiter tonante, creyendo imponerse con el bombo de su verbo y no con el mazo de la razón.

Algo le corroe el alma. Qué será?

DANTON

# Brisas del Irazú

Este es el título de un elegante folleto que a nuestra mesa de redacción ha llegado.

Baste decir que son trabajos literarios de nuestro distinguido amigo el Lic. don Félix Mata Valle, para que lo calificuemos de mucho mérito y de gran interés.

Es obra de la pluma de uno de nuestros intelectuales, y es justo rendir a su labor literaria el homenaje a que es acreedor.

La redacción de «La Patria» le agradece tan digno obsequio y lo felicita.

# Vida herediana

Nuestro amigo don Neftalí García, fué operado con brillante resultado de una grave afección en los oídos, por los acreditados doctores Zamora y Badilla.

Debido al celo y cuidado de estos dos galenos, se halla fuera de peligro y bastante restablecido.

Esta mañana se celebró en la iglesia parroquial, una misa en honor de Santa Cecilia, cuyo acto estuvo muy concurrido de señoras, señoritas y caballeros.

Por la noche habrá velada en el Teatro Salón, alusivo al acto que hoy se celebra.

En la escuela «Braulio Morales» se celebró el día del Maestro, con todo entusiasmo. Asistieron muchas familias de nuestra distinguida sociedad, y la fiesta resultó como ninguna.

El señor don Manuel Cordero se halla sumamente grave y se teme por su vida.

Hacemos votos porque Dios le conceda la salud.

# Despacho de Correos Interior

Los martes y viernes, a las 10 a. m., se despacha la correspondencia para Santa María, San Marcos, Los Frailes, San Juan de Tobosi, Corralillo, San Cristóbal y San Miguel de Desamparados.

Los lunes y jueves a las 7 y 30 a. m., sale la correspondencia para Filadelfia, Nicoya, Liberia y Sardinal.

Los martes y viernes a las 7.30 a. m. se despacha la correspondencia para Bagaces, Cañas, Liberia, Miramar y Montezuma.

Para Escasú, Santa Ana y Pacaca, todos los días a las 9.30 a. m. a excepción de los domingos.

# Exterior

El sábado saldrá la correspondencia para Europa y Estados Unidos, vía Bostón.

# COCHE DE NIÑO

Daré una gratificación a quien me indique el paradero de mi cochecito.

Lygia Mangel

San José, 12 de noviembre de 1915.

IGNOTUS



# Primera hoja de adhesiones a la candidatura de los señores Alvarez Hurtado, Mayorga Rivas, Clímaco Pérez y Alberto Flores

(CANTON DE SANTA CRUZ)

Francisco Guadamuz R.  
Raimundo Brenes M.  
Félix Díaz  
José Ramírez R.  
Antonio Cabalceta  
José Ramos  
Paulino Alvarez V.  
Abraham Rosales  
Leovigildo Pérez  
Blas Arrieta  
Baltazar Gutiérrez  
Timoteo Rojas O.  
Salvador Pizarro M.  
Manuel Sandoval C.  
Salvador Rivas  
Manuel Cabalceta  
Valeriano  
Victoriano Zúñiga P.  
Luis Vega C.  
Toribio Gutiérrez C.  
Braulio Morales O.  
Juan Gómez J.  
Santiago Gómez J.  
Rito Tigerino  
Pastor Obando  
Juan Jimenez S.  
Manuel Hernández  
Blas Marchena  
Gabino Alvarado M.  
Juan Bautista Peña  
Manuel Matarrita G.  
Telesforo Cisneros  
José M<sup>a</sup>. Cortés G.  
Jesús Hernández  
Gabriel Zapata  
Manuel Gómez  
Luis Gutiérrez C.  
Blas María P.  
Prudencio Martínez C.  
Isabel Pérez  
Antenor Juarez  
Maximino Jaen  
Alfredo González H.  
Gregorio García G.  
Estanislao Guadamuz  
Antonio Romero  
Isidro Chaves L.  
Arnoldo Guadamuz  
Ovidio Chavarría  
Antonio Gutiérrez D.  
Aristobulo Arrieta R.  
Victor Villalta Molina  
Román Ramírez  
Antonio Peraza Ch.  
Carmen Gómez V.  
José Rosales Lara  
José Manuel Rosales  
Dolores Jaen V.  
Pantaleón Guadamuz  
Dionisio Gómez  
Benigno Oquendo  
Eliseo Jaen  
Benisio Gómez  
Trinidad Ramírez  
José M<sup>a</sup>. Rodríguez  
Nieves Gutiérrez G.  
Julían Munguía  
Juan Morales O.  
José Arias S.  
Rafael Escobar  
José M<sup>a</sup>. Guadamuz  
Manuel Acevedo  
Luciano Gutiérrez  
Ramón Coronado  
Ramón Caravaca  
Victor Ramírez  
Porfirio Rosales  
Manuel Alvarez  
José Guadamuz  
Calimerio Pizarro C.  
Manuel R. Pérez  
Francisco R. Pérez  
León R. Pavón U.  
José Morales  
Ignacio Rojas  
Zoilo Zúñiga  
Rafael Hernández  
Miguel Gutiérrez C.  
José María Suazo  
Manuel Leal  
Raimundo Gómez  
Sixto Arias  
Ramón A. Cuarezma  
Sinforoso Briceño  
Cruz Cortés  
José Carbonero  
Jerónimo Espinosa  
Carlos Guadamuz  
Ramón  
Adolfo Jaen Ibarra  
Antonio Alvarez  
Prudencio Cabalceta  
Simeón Avilés  
Antonio Arrieta Ruiz  
Eduardo Cabalceta  
Pedro Hidalgo  
Hipólito Moraga  
Gilberto Cabalceta  
Alejandro Espinosa  
Esteban López Chaves  
Laureano Matarrita  
José Lara  
Martín Matarrita  
Miguel Hernández  
Bienvenido Lara

Juan Ramón Hernández  
Paulino López  
Ismael Hernández  
Rito Gutiérrez  
Norberto Espinosa  
Lucas Duarte  
Antonio Gutiérrez P.  
José Espinosa Ramírez  
Secundino Díaz  
Tómás Espinosa  
Pedro Gutiérrez  
Maximino Alvarez  
Alonso Gutiérrez  
Antonio Duarte Castillo  
Félix Gutiérrez  
Ismael Hernández  
Juan Cabalceta  
Abelino Gutiérrez P.  
Agatón Cabalceta  
Juan Hernández  
Eduardo Cabalceta  
José María Alvarez  
Máximo Cabalceta  
Placentino B. Alvarez  
Rafael Cabalceta  
Juan Briceño  
José Avilés  
Leonardo Alvarez  
Enrique Briceño  
Manuel Gutiérrez  
Emilio Cerda  
Rafael Briceño  
Crisóstomo Briceño  
Jesús Gutiérrez  
Juan María Alvarez  
Abel Alvarez  
Santos Briceño  
Mauro Alvarez  
Natividad Gutiérrez  
Rutilio Hernández  
Félix Cerdas  
Aurelio Castillo  
Buenaventura Alvarez  
José María Cabalceta  
Enrique Coronado  
Eleuterio Contreras  
Félix Briceño  
Justo Carmona  
Rosa Chavarría  
José María Chavarría  
Angel Briceño  
Selim Hernández  
Tomás  
Gabriel Briceño  
Dolores Hernández  
Ramón Briceño  
José Briceño  
Cruz Briceño  
Dolores Navarro  
Ruperto Matarrita  
Federico Navarro  
Rafael Rojas  
Andrés Rosales  
Reinaldo Navarro  
Manuel Meza  
Juan Ramos  
Narciso Navarro  
Emiliano Moreno  
Andrés Ramos  
Rosendo Zúñiga  
Ambrosio Velásquez  
Rafael Ramos  
Juan Zúñiga  
Leoncio Ramos  
Florentino Ramos  
Antonio Navarro  
Luis Moreno  
Magdaleno Ramos  
Pío Velásquez  
Pedro Navarro  
Cornelio Morales  
Gregorio Navarro  
Nicasio Martínez  
Isauro Moreno  
Isaías Matarrita  
Apolonio Navarro  
David Moreno  
Abraham Morales  
Crisanto Alcócer  
Felipe Basano  
Jerónimo Campos  
Ignacio Busano  
Lauro Alcócer  
Juan Espinosa  
Victoriano Diaz  
José María Chavarría  
Evangilio Busano  
Blas Dávila  
Leónidas Chavarría  
Audencio Busano  
José Espinosa  
Leandro Chavarría  
Jerónimo Busano  
Ruperto Busano  
Bernabé Chavarría  
Rosa Chavarría  
José Blas Gutiérrez  
Tobías  
Pedro  
Benigno González  
Francisco Navarrete  
Eraclio Moraga  
Agapito Mena  
Teodosio Navarrete  
Agustín González

Manuel Guido  
Teófilo González  
Salvador Grijalva  
Salomón Ramírez  
Rosa Sánchez  
Lucas Ruiz  
Abel Ruiz  
Trinidad Ramírez V.  
Pablo Ruiz Sánchez  
José Ruiz Sánchez  
José Ramírez  
Catalino Ramírez  
Joaquín Sánchez  
Cristóbal Ramírez  
Marcos Sánchez  
Rosa Villafuerte  
Juan R. Sánchez  
Francisco Ramírez  
Dionisio Villafuerte  
Nicolás Ramírez  
Camilo Villareal  
Juan Vega  
Manuel Villafuerte  
Espíritu Villarreal  
Agustín Villafuerte  
Octavio Villarreal  
Carlos Villafuerte  
Esteban Villafuerte  
Rafael Villafuerte  
Francisco Villarreal  
Yandario Villafuerte  
Clorindo Villafuerte  
Rubén Villafuerte  
Cristemo Villafuerte  
Rafael Villafuerte  
Mario Villarreal  
Jesús Villafuerte  
Gregorio Villafuerte  
Fabián Villarreal  
Edmundo Villafuerte  
Ricardo Villafuerte  
Cleto Vega  
Eleocadio Villafuerte  
Juan Villafuerte  
Gregorio Vallejo  
Andrés Villafuerte  
Itali Villafuerte  
Blas Barrantes  
Jorge Barrantes  
Leovigildo Cortés  
Cleto Moraga  
Finillén Marchena  
Pablo Barrantes  
Zolentino Barrantes  
Marcelo Gómez  
Antonio Ortiz  
Darío Barrantes  
Juan Rodríguez  
Cristóbal Guido  
Isaías Barrantes  
Salvador Ortiz  
Adelio Barrantes  
Elías Ortiz  
Rosa Rodríguez  
Ramón Vázquez  
José María Ortiz  
Anibal Ortiz  
Tito Villalta  
Ramón Zúñiga  
Toribio Valerín  
Domingo Valerín  
Aquileo Rodríguez  
Emilio Valerín  
Juan Rafael Rodríguez  
Vicente Rodríguez  
Domingo Valerín Bram  
José M<sup>a</sup>. Rodríguez V.  
Isabel Rodríguez V.  
Abraham Rodríguez D.  
Adán Rodríguez D.  
Alejandro Rodríguez D.  
Rafael Rodríguez  
Audato Rodríguez  
Angel Angulo  
Eduvigis Gutiérrez  
Delfino Duarte  
Casimiro Gutiérrez  
Modesto Gutiérrez  
Ricardo Angulo  
Jacinto Duarte  
Raimundo Gutiérrez  
Benedicto Gutiérrez  
José Obando  
Julio Duarte  
Ceferino Gutiérrez  
Pedro Gutiérrez  
Horacio González  
Fidelino López  
Teodosio González  
Urbano Obando  
Manuel González  
Encarnación Rodríguez  
Edmundo Rodríguez  
José Rivas  
Luis Zúñiga  
Angel Bustos  
Ovidio Vázquez  
Benito Bustos  
Encarnación Peraza  
Enrique Bustos  
Victor Angulo  
Paulino Viales  
Leopoldo Angulo  
Napoleón Bustos  
Francisco Barrantes

Eleuterio Angulo  
Miguel  
Ernesto Apú  
Jesús Bustos  
Juan M<sup>a</sup>. Contreras  
José González  
Benjamín Mendoza  
Catalino Arrieta  
Jenaro Angulo  
Mercedes Angulo  
Leonardo Bram  
Hermenegildo Contreras  
Félix Viales  
José  
Daniel Angulo  
Carlos  
Apolonio Alvarez  
Eliseo Apú  
Isidro Angulo  
Laudelino Briceño  
Rafael Bustos  
Timoteo  
Eduardo Contreras  
Santos Castañeda  
Julían González  
Nemesio Mendoza  
Juan Moraga Marchena  
Plinio Rosales  
Antonio Angulo  
Francisco  
Abel Briceño  
Aristóteles Bustos  
Rubén Angulo  
Salvador Castañeda  
Jacinto Mayorga  
Juan Castañeda  
Angel Morales  
Luis Peraza  
Dolores Peña  
Jesús Viales  
Luis  
Remigio Valerín  
Ramón Peña  
Eligio Rodríguez  
Leandro Moraga  
José María Coronado  
Rudecindo Moraga  
Facundo Caravaca  
Virgilio Peraza  
Cirilo  
Telésforo Bustos  
Benjamín  
Policarpo Angulo  
Manuel Bustos  
Fernando Morales  
Carlos Peraza  
Catalino Medina  
Fernando Peña  
Antonio Bustos  
Angel Moraga  
Salvador Peraza  
Angel Moraga L.  
José M.  
Porfirio Peraza  
Ramón Viales  
Sergio  
Ezequiel Peraza  
Atilio Viales  
Eliazar  
Rafael Moraga  
Ambrosio Viales  
Ascensión  
Jesús María Valerín  
Auristelo Viales  
Antonio Vargas  
Felipe Vargas  
Espíritu Santo Viales  
Pantaleón Vargas  
Melecio Vázquez  
Miguel Alvarado S.  
Catalino Caravaca  
Eliseo Leal  
Darío Moreno  
Jenaro  
Francisco Leal  
Policarpo Marchena  
Silvestre Moraga  
Esteban Leal  
Juan M<sup>a</sup>. Moreno  
Ramón Peña  
José Moreno  
Julio Marchena  
Teodilo Valerín  
Isabel Molina  
Pablo Leal  
Alberto Ríos  
Trinidad Moraga  
Luis Leal  
Fernando Ríos G.  
Antonio Moreno  
Jorge Ríos  
Fernando Peña  
Ventura Vallejo  
Silvestre Zúñiga  
Antonio  
Gregorio  
Eusebio Arrieta  
Virgilio Dinarte  
Rufo Barrantes  
Santos Avilés  
Maximino Bustos  
Daniel Baltodano  
Pablo Cuendiz  
Rito Arroyo  
José Gutiérrez

Jesús Espinosa  
Antonio Arrieta  
Juan Espinosa  
Doroteo Guido  
Sebastián López  
Cornelio Arrieta  
Rosario Bustos  
José Espinosa  
Ismael Cuendis  
José García  
Cervando Ortiz  
Buenaventura López  
Audrenio Peña  
Antonio Rodríguez  
Ceferino Ruiz  
Benito Zúñiga  
Abel Vallejo  
Fabián Sequeira  
José María Rosales  
Nicomedes Ruiz  
Adán Rodríguez  
Manuel Romero  
Tobías Peña  
Mariano Obando  
Cristino Gutiérrez  
Lauro Leiva  
José M<sup>a</sup>. Mendoza  
José Morales  
Filadelfo Noguera  
Clemente Arrieta  
Abundio Coronado  
Pedro Dinarte  
Mercedes Gutiérrez  
César Dinarte  
Moisés Arrieta  
Carlos Coronado  
Bernardino Durán  
Isaías Espinosa  
Joaquín Gutiérrez E.  
Nicanor Dinarte  
Jenaro Espinosa  
Claudio Dinarte  
Félix González M.  
José Dinarte C.  
Avelino Gutiérrez E.  
Celedonio Dinarte  
Clodomiro Leiva  
Teodoro Peña  
Francisco Pizarro  
José María Rodríguez  
Ceferino Ruiz Molina  
Celso Peña  
Enrique Ruiz  
Beltrán Noguera  
Angel Morales  
Rubén Ortiz  
José M<sup>a</sup>. Morales  
Jesús Romero  
Francisco Ruiz  
Carlos Ruiz  
José Vázquez  
Eliseo Vega  
Hirineo Vallejo  
Arcadio Zúñiga  
Juan Ruiz  
Jesús Sequeira  
Juan R. Pizarro P.  
Favio Rodríguez  
Rafael Pizarro N.  
Manuel Peña R.  
Abraham Ortiz  
Ascensión Leiva  
Pedro Ortiz  
Pedro Leal  
Mauricio Morales  
Maximino Medina  
Ciriaco Noguera  
Bustan  
Cristino Gutiérrez  
Natividad  
Rosa Peña  
Patrocinio Vázquez  
Evencio Vega  
Leandro Vázquez  
Onecifero  
Lino Vallejo  
Leovigildo Zúñiga  
Isaías Villarreal  
Ricardo Noguera  
Octavio Ruiz  
Manuel Zúñiga

Cleto Gómez  
Higinio Gutiérrez  
Balvino Valle  
Concepción Gómez  
Manuel Palomo  
José Gómez  
Pablo Gómez  
Albino Matarrita  
Antonio Pío Gutiérrez  
José Gutiérrez  
José M<sup>a</sup>. Arroyo  
Vicente Rodríguez  
Venancio Cerdas  
Tomás Gómez  
Hilario Alvarez  
Célimo Gómez  
César Rodríguez  
Fabián Rodríguez  
Policarpo Gómez  
Dionisio  
Pablo Leal G.  
Concepción Gutiérrez C.  
Eudocio Gutiérrez  
José M<sup>a</sup>. Noguera  
Filiberto Gutiérrez  
Ricardo Noguera  
Feliciano Gutiérrez  
Francisco Cisneros  
Cayetano Cisneros  
Jesús Zúñiga  
Cristóbal Pizarro  
Octavio Ruiz  
Antonio Rosales  
Antonio Arroyo  
Camilo Cisneros  
Luis Morales  
Teodoro Rodríguez  
Dionisio Ocampo  
Carmen Rosales  
Antonio Rosales  
Nemesio Gómez  
Nieves María Arrieta  
Enrique Espinoza  
Florencio Dinarte  
Benicio Gómez Oviedo  
David Oviedo  
Julían Zúñiga  
Policarpo Zúñiga  
Trinidad Leal  
Jenaro Gómez  
Pedro Gómez  
Eusebio Rodríguez  
Francisco Ocampo  
Jesús Hernández  
Francisco Zúñiga  
Desiderio Gómez  
José M<sup>a</sup>. Alvarez  
Jesús Gutiérrez  
Vicente Gutiérrez  
Acisclo Ruiz  
Antonio Angulo  
Pío Angulo  
Trinidad Zúñiga  
Eutimio Gutiérrez  
Jerónimo Espinoza  
Juan Gutiérrez  
Rafael Escobar C.  
Pablo de la O Chavarría  
José Santos de la O  
Fermín Castillo  
Antonio Romero  
Arturo Gutiérrez  
Victoriano Mena  
Anastasio Rivera  
Tito Ríos  
Fidecto Barrantes D.  
Demetrio Dinarte M.  
Juan Méndez T.  
José Méndez T.  
Demetrio Pizarro P.  
José Cristino Gutiérrez  
José M<sup>a</sup>. Rodríguez P.  
José Coronado D.  
José M<sup>a</sup>. Rosales  
José Valerín  
Emiliano Matarrita  
Adán Barrantes  
Martín Matarrita  
Otilio Castillo D.  
Andrés Arrieta R.  
José de la C. Guadamuz  
Inés Méndez Chaves  
Rafael Barrantes  
María Ruiz C.  
Juan Méndez E.  
Florencio Rojas R.  
José Arias  
Heriberto Gutiérrez  
Luis Cortés  
Pastor Espinoza  
Francisco Vallejos  
Fernando Ruiz  
Abel Vallejo  
Sabas Rosales  
Estanislao Rosales  
Abel Ruiz  
Felipe Villafuerte  
Ramón Vallejo  
Nicolás Contreras  
César Villarreal  
Sixto Maximino Rosales  
Juan Contreras  
Juan Cristino Santana  
Agatón Rosales Leal  
Dámaso Pizarro R.

Eustaquio Rosales R.  
Esmeraldo Rosales L.  
Aparicio Rodríguez  
Fidel  
Francisco Alvarez  
Pedro Rosales  
Cecilio Juárez  
Antonio Rosales  
Leopoldo Rosales  
Basilio Arrieta  
Carlos Arrieta V.  
Santiago Vallejo  
Francisco Vallejo  
Ambrosio Vallejo  
Leandro Rodríguez  
José María Jaen  
Mannel Jaen ú ap.  
Matías Rosales R.  
Jesús Rodríguez Molina  
Leonor Rodríguez M.  
Obdulio Gutiérrez B.  
Pedro Gutiérrez  
Victor Gómez  
Santiago Gómez R.  
Gregorio Rodríguez  
Genaro Gutiérrez B.  
Enrique Villarreal R.  
Audencio Rosales  
José María Rosales  
Benigno Rosales  
Nicolás Vázquez  
Norberto León  
Juan Rodríguez Angulo  
Celestino Rodríguez  
Teodosio Ruiz M.  
Pedro Acevedo G.  
José Méndez Tijerino  
Felipe Espinoza  
Filadelfo Rojas  
Gregorio Duarte  
Luis Duarte  
Miguel Cerdas  
Casildo Díaz  
Mercedes Guadamuz  
Napoleón  
José María A.  
Rómulo Gutiérrez  
Darío Castellón  
Ramón Duarte  
Gerardo  
Aristides Barrantes  
Juan  
Claudio Ruiz  
Paulino Cubillo  
Juan José Briceño  
Juan Ramón  
Miguel M<sup>a</sup>. Obando  
Juan Crisóstomo Méndez  
Perfecto Jaen  
José M<sup>a</sup>. Rodríguez G.  
Emilio Benjamín Meza  
Julían Ortiz  
Concepción Espinoza  
Hugo Barrantes V.  
Perfecto Galeano  
Esteban Torres  
Tobías Ortiz  
Justo Montes  
Antonio Baltodano  
Abdón Gómez  
Fidecto Dinarte  
Amparo Montes  
José María Ortega  
Garmae Mendoza  
Reyes Rodríguez  
Modesto Ramírez  
José Dolores Ortega  
Pedro Bonilla  
J. de la Cruz Chavarría  
José María  
Ramón Alvarez Carvajal  
Ventura Chaves  
Inés Chaves M.  
Santiago Zúñiga  
Clemente Díaz  
Cupertino Bonilla  
Gregorio Zúñiga F.  
Rodolfo Cabalceta  
Juan J. Jaen  
Aristides Estrada  
Julio Meréa  
Juan Montoya  
Victor Gómez  
Cesáreo Valles  
Santiago Gómez R.  
Mateo Cisneros  
Raimundo Gómez  
Leovigildo López  
Tremedal Leal  
Luis Gutiérrez  
Pedro Gutiérrez  
José María Mendoza  
Maximino Rosales Ruiz  
Dolores Ruiz  
Bernabé Ramos  
Doroteo Ordóñez  
Cecilio Díaz  
Ramón Zoilo Bonilla  
Cupertino Bonilla  
Clemente Díaz  
Benjamín Meza  
Guadalupe Chaves  
José María Ortega  
Casildo Díaz  
Juan Cerdas Oquendo

## Nuevas adhesiones

Concepción Mena  
Victoriano  
Juan María Martínez  
Ernesto Coronado  
Buenaventura Gutiérrez  
Aquilino Leal  
Estanislao Gómez  
Celestino Gutiérrez  
Orfilio Gutiérrez  
Antonio Gutiérrez  
Vicencio Gómez  
Lisandro Rosales  
Eloiso Arroyo  
Mercedes Matarrita  
Inés Gutiérrez  
Jesús Gutiérrez  
Cristóbal Durán  
José Hernández  
Eugenio Cisneros  
Fidencio Hernández